

# LA SEMANA,

PERIODICO

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Se suscribe en la Imprenta de este periódico, Plaza Mayor, núm. 28.—Precio de suscripción 2 reales mensuales.

## CUESTION FUNDAMENTAL.

### II.

Decíamos en nuestro artículo anterior, que sin satisfacer las necesidades que afectan al ser humano en los diferentes modos de su existencia, no sería posible la vida, ni tendrían ocasión de desarrollarse, por falta de estímulo, las grandes facultades de que está dotada su alma.

Y en efecto; si el hombre no comiese ¿Para quién cultivaría la tierra, inventaría el arado, se lanzaría a los mares en busca de los productos de otros climas, crearía la Agricultura, la Astronomía, la Náutica y las numerosas Ciencias auxiliares que le sirven de preparación ó de complemento, facilitando así y simplificando, por la aplicación de estos medios, que son del resorte de la inteligencia, las operaciones del cultivo, y haciendo infinitamente más fecunda y productiva la explotación del suelo? Si no vistiese ni calzase ¿por qué ni para qué habría de hilar, tejer, curtir, multiplicar las plantas textiles y tintóreas, idear instrumentos que abrevien su trabajo, estudiar la Naturaleza para hacer que la gravedad, la luz, el calor, la electricidad concurren con su poderosa acción al resultado de su esfuerzo personal, inventar la Mecánica, la Química y todas las Ciencias que tienen por objeto la aplicación de la inteligencia a las artes que se refieren a la satisfacción de aquella necesidad? Si no le fuera preciso un albergue para guarecerse contra la inclemencia de las estaciones ¿para qué labrar la madera y la piedra, forjar y fundir el hierro, fabricar el yeso y la cal, crear la Arquitectura y con ella el numeroso grupo de Ciencias y de Industrias relacionadas con el arte de la construcción? Si no existiese en su alma el sentimiento de lo bello ¿dónde estarían la Poesía, la Música, la Pintura, la Escultura, el Grabado, todas las artes, en una palabra, que son el encanto de la vida, y otros tantos florones de la espléndida diadema que corona la frente del linaje humano? Y si el santo amor de la verdad no fuera el eterno norte hacia donde la razón del hombre dirige con paso lento pero seguro sus procedimientos é investigaciones ¿sobre qué terreno habría podido nacer y extender sus ramas y fructificar el árbol augusto de la Ciencia, que

en su incomensurable extensión abarca hoy el tiempo y el espacio, el mundo y sus leyes, el hombre y Dios?

Es evidente, pues, que las necesidades son la fuente de toda actividad y de todo progreso: que por ellas y mediante la continuidad no interrumpida de sus esfuerzos ha conquistado el hombre la tierra que habita y sujetado a su imperio las fuerzas más rebeldes de la Naturaleza: que cediendo al impulso que de ellas recibe va adelantando un paso cada día en el camino de su perfección y bienestar; y que sin ellas, por último, condenado a perpetua inercia, ocuparía en la escala zoológica la última grada, inferior a los brutos, que al cabo sienten el aguijón de la necesidad y poseen un admirable instinto para procurarse los medios de asegurar la conservación de su vida.

Y erran pues los que afirman, que en la disminución progresiva de las necesidades estriba toda la felicidad que nos es dado alcanzar en el mundo. Semejante doctrina, anti-económica, anti-social, absurda, solo podía ser inventada por el fanatismo y acogida por la ignorancia. Y sinó, digámonos, si un pueblo que se contentase por todo alimento con los frutos espontáneos de la tierra y por todo abrigo con la bíblica hoja de parra y la caberna del Troglóbata, sería algo más que un rebaño vil de cañeros, incapaz de elevarse a la condición de una sociedad compuesta de seres inteligentes y libres.

La providencia en su sabiduría, para evitar esa degradación vergonzosa de nuestra especie, la ha sometido al imperio de necesidades, más ó menos apremiantes, que la obligan a tener en constante actividad todas sus facultades físicas é intelectuales, haciendo depender de su ordenado ejercicio, la subsistencia y comodidades de la vida y los más puros gozos del alma.

El hombre pues, si es el más perfecto de los animales, es por que tiene más necesidades que todos ellos, y porque, desarmado ante una naturaleza enemiga, le es forzoso suplir con el poder de su ingenio, la insuficiencia de los medios materiales que posee para luchar con ella y vencerla. Dádle con la fuerza del león las garras del tigre, la trompa del elefante y la velocidad del ciervo, y no necesitará ya fabricar armas para su defensa. ¡Tan cierto es que los títulos de su dig-

nidad y soberanía hay que buscarlos en su misma debilidad física! afirmacion que seria contradictoria, sino se explicara por la intervencion de un nuevo elemento, la (inteligencia) que preside à todos los actos humanos y comparte con Dios el dominio de nuestro planeta.

Lo que es verdaderamente importante en este asunto, es que la proporcion entre las necesidades y los medios de cubrirlas no se altere jamás de una manera sensible y capaz de romper aquel justo equilibrio. Pero esta es una cuestion de prudencia individual, cuyo examen nos conduciria à tratar del hijo en sus relaciones con la economia política y con la moral pública y privada; asunto del que quizá nos ocupemos algun dia con la estension que merece.

En los articulos inmediatos proseguiremos nuestra tarea, añadiendo al catálogo de las necesidades el de sus remedios con especial aplicacion à los intereses de esta provincia.

---

## Seccion de Noticias.

---

Como teniamos anunciado, la fuerza de Guardia civil que de esta Comandancia hacia su servicio en Madrid, ha regresado ya à esta capital.

Con tal motivo, se ha dispuesto que toda la de la provincia vuelva à prestar en la misma el servicio de su instituto.

Siguen haciéndose numerosas capturas de criminales en la provincia por los beneméritos individuos del espresado Cuerpo.

El Gobernador de la provincia dirige una invitacion à los habitantes de la provincia y su capital que en otro lugar insertamos, interesando el envio de hilas, vendajes y otros materiales análogos para el socorro de los heridos en campaña.

No dudamos que cada uno en el limite de sus fuerzas, contribuirá à tan generoso donativo.

Hoy tiene lugar la solemne funcion que las Hijas de Maria consagran à su sagrada Madre en la Iglesia parroquial de San Martin, dando con ella término à los ejercicios y novena que con igual motivo venian celebrando.

Por indisposicion grave del actor cómico de la compañía que actúa en este Teatro, se ha suspendido el estreno de la pieza en un acto de que hacemos mencion en nuestro número último.

Deseamos à aquel señor, su mas completo y pronto restablecimiento.

Varias composiciones nos han sido dirigidas para su insercion en este periódico, pero nos es imposible hacerlo por ser anónimos. Presentarse sus autores particularmente à la redaccion, y bajo el secreto consiguiente, pero ya con conocimiento de causa, tendremos un especial placer en publicar sus escritos.

Han sido publicados en la Gaceta de Madrid los nombres de los Señores que en esta provincia componen la Junta de Beneficencia particular.

Segun nuestras noticias en breve empezará à funcionar la misma.

Damos nuestra mas cordial enhorabuena à los electos, deseándoles en su cargo todo el acierto que hacen esperar sus excelentes condiciones y virtudes civicas.

La Compañía dramática que funciona en esta poblacion, ha abierto un nuevo abono por diez representaciones, en igual forma que el que concluirá à principios de esta semana

Les deseamos mas productos que en este último.

Tambien se ha dirigido à las Señoras de esta capital y en carta particular, la invitacion para la remesa de hilas y vendajes con destino à los hospitales de sangre establecidos en el teatro de la guerra; no dudando que su proverbial caridad hará mas numeroso el donativo.

En este Gobierno civil se ha recibido una circular de la Comision de socorros para los emigrados pobres de Cartagena; y à este objeto, el Gobernador de la provincia piensa excitar los sentimientos generosos de los habitantes, abriendo una suscripcion para que la suerte de aquellos desgraciados sea menos lamentable.

A propósito de la anterior noticia, dice la prensa de Madrid, que à dicha suscripcion se le vá à dar el carácter de nacional, inscribiéndose individuos que componen el Poder Ejecutivo de la República por la cantidad de 4.000 pesetas.

Mañana quedará terminada la organizacion en esta capital de la Milicia nacional.

Las últimas noticias sobre Cartagena indican la decadencia de los fuegos en los varios castillos insurrectos.

El General en Jefe de las fuerzas leales recorrió la linea de bloqueo, prometiéndose el pronto rendimiento de la plaza.

Hé aquí la invitacion sobre el donativo de hilas y vendajes para los heridos en campaña, y de que en otro lugar nos ocupamos.

«La guerra que desgraciadamente aflige à España y à la que el Gobierno de la República se propone dar un grande impulso para que en breve plazo pueda restablecerse el imperio de la paz que tanto han menester los pueblos, crea inevitablemente necesidades y obligaciones que es urgente remediar y satisfacer. Una de aquellas, la mas importante sin duda, es la de atender al auxilio y cuidado de los heridos en campaña proveyendo los hospitales del material indispensable para la mas esmerada y pronta curacion de los mismos.

Proporcionar hilas y vendajes à esos establecimientos donde se alberga el dolor, es obra altamente meritoria y patriótica que deben apresurarse à ejercitar todos los que riordan verdadero y religioso culto al sentimiento de la caridad.

No dudo del interés que à todos los habitantes de esta provincia, dechado siempre de generosidad à hidalguía, ha de inspirar la triste suerte del soldado

herido; y á todos me dirijo, pero muy particularmente á las personas influyentes y acomodadas que por su posicion se hallan en aptitud de hacer el bien con mayor facilidad, á fin de que se sirvan proporcionar á este Gobierno, con destino á los hospitales de sangre, las hilas y vendajes que tengan por conveniente, dando así una prueba brillantísima de sus humanitarios sentimientos y amor profundo á la caridad.»

El Domingo último hubo una verdadera carnicería en el Sitio de Hofrio.

Varios cazadores de Madrid y algunos de esta capital, mataron próximamente unas noventa reses.

Con muchas cacerías de esta índole, no quedarán ni las matas.

Los carlistas siguen activamente perseguidos por las tropas del Gobierno.

La acción sostenida por el General Moriones en las alturas de Olavieta, ha sido una victoria brillante para nuestro valiente ejército contra las facciones del Norte.

## Seccion literaria.

¡HAY DIOS!

*sición dedicada á mi querido amigo  
D. Javier Travieso.*

¡Atrás, necio ateísmo! Atrás, raza pigmea  
que contra Dios levantas tu reto de impiedad!  
¡Atrás! En tí el orgullo fatal se enseñorea!  
¡Tu nombre es un recuerdo de oprobio, de maldad!

¡En vano son tus iras, en vano tus intentos;  
estéril es tu empresa, estéril tu ambición;  
el corazón rechaza, no escucha tus acentos;  
la fé vive en el alma con santa fruición!

«No hay Dios,» — gritó tu lábio con éxito infecundo:  
«Mentira es ese culto, mentira esa piedad:»  
y al recorrer tus ecos los ámbitos del mundo  
quedóse horrorizada la fiel humanidad.

¡No hay Dios! No hay fé! No hay culto! ¿Acaso,  
raza impía,  
la creación espléndida aborto fué casual?  
¿Quién hizo el sol brillante, sultan del claro día  
que fúlgido enrojece la bóveda eternal?

¿Quién vida dió á esos astros que en atracción  
suprema  
oscilan gravitando en el inmenso azul,  
y escrito por los ángeles semejan un poema  
con caracteres de oro en el fulgente tul?

¿Quién, á esas ráudas aves que hinchando blanda  
pluma  
remóntanse á las nubes con dulce libertad?  
¿Quién, á ese imperio incógnito de nácares y espuma  
que guarda de los mares la nudosa inmensidad?

¿Y al huracán rugiente que vibra cavernoso  
rompiendo con fiereza cuanto á su paso vé?  
¿Y al rayo fulgurante que un cielo tenebroso  
vomita y á lo lejos terrible se entrevé?

¿Y al cráter espantoso que en la rugosa cumbre  
arroja lava ardiente con honda convulsion,  
y con el tinte cárdeno de su espumosa lumbre  
fatídico pregona la rápida erupción?

¿Y al eco que despide la inaccesible breña  
cuando su dura entraña pretende contundir  
la túrbida catarata que ráuda se despeña  
rodando hasta el abismo con hórrido rugir?

¿Y al manantial medroso, que surca mansamente  
su lecho de esmeralda con plácido rumor?  
¿Y quién, en fin, al mundo, al cielo trasparente,  
al hombre, al mar, al éter, al áura y á la flor?

¡Oh, fé! Virtud bendita! Por tí el alma suspira!  
¡Por tí santas creencias profesa la razón!  
¡Por tí el hombre que sufre al firmamento mira!  
¡Por tí el mundo tributa á Dios su adoración!

¡Hay Dios! Sér invisible, desde su imperio rige  
la máquina del mundo, el eternal confin!  
¡Hay Dios! El pobre espíritu del hombre se dirige  
á El solo como único y venturoso fin!

¡Hay Dios! Lo sabe el alma; lo saben las criaturas  
lo siente la conciencia, lo dice la piedad;  
su nombre sacrosanto resuena en las alturas;  
replentelo los ángeles allá en la eternidad!

¡Atrás, pues, ateísmo! Atrás, raza pigmea!  
¡Cesa en tu empresa estéril, dá tréguá á tu ambición!  
Hay Dios, y el necio orgullo que en tí se enseñorea  
se estrella ante su gloria, no alcanza á su mansion!

E. S. H.

¡TE QUEDO YO!

*A la Señorita Doña Paula H. Perillan.*

SONETO.

¡Sola! Sola en el mundo y con enojos  
que entristecen tu virgen fantasía,  
en tu estéril camino, vida mía,  
no encuentras mas que pérfidos abrojos!  
Mas no estás sola, nó; también mis ojos,  
recordando tu cruel melancolía,  
contigo bañarán la losa fría  
que guarda de tu padre los despojos.  
Seca tu llanto, pues; seca el rocío  
que empaña tus miradas seductoras;  
que si fiero y terrible el hado impio  
el aliento robó del que hoy tú lloras,  
aun de tu vida en las tranquilas horas  
te queda un corazón, te queda el mío!

E.

ECOS SEMANALES.

Arpegios.—Las hijas de María.—La castidad.—En el Teatro.—En el Salón.—La antorcha nupcial.—El Jueves por la mañana.—Conjeturas.—Bailes.

«Héteme aquí, lectoras mías, como dijo Calixto el de los guantes en «El amor y el almuerzo.»

Héteme de nuevo en conversacion con voso-  
ras, alguna de las cuales habeis deleitado mi co-  
razon con los vagos pero armoniosos arpeggios de  
vuestro piano, oídos por mí al cruzar por ciertos  
sitios.

Vuelvo á agitar mi pluma para bosquejar la  
última semana, no tan fecunda como la anterior  
en acontecimientos y buenas cosas.

Sin embargo; el que penetre en el modesto y  
lindo templo de San Martin, donde se reunen  
las virtuosas y bellísimas hijas de Maria á cele-  
brar el novenario de su santa y adorable Madre,  
no puede menos de confesar que, si allí no se  
respira esa atmósfera de delicias con que nos  
brinda una fiesta al aire libre, es mas dulce no  
obstante el placer con que se recrea el corazon  
al presenciar tan sublimes cultos.

Discretísimo y elocuente estuvo uno de los  
entendidos oradores al explicar la castidad.

Virtud sublime y celestial sin la que nadie  
puede subir al santo tabernáculo de la gloria, la  
castidad es la flor mas preciosa que ostentaron  
siempre los pensiles ideales del alma cristiana.

¡Cuán bella es á los ojos del corazon, aquella  
jóven en cuyas mejillas aparece retratado el ru-  
bor castísimo que brota el pensamiento, cuando  
la pureza encuentra dentro de él peregrino y  
encantador albergue!

¡Dichosas las que ostentais esa aureola divi-  
na que os enaltece á los ojos del mundo y os  
prepara un lugar en el cielo, como premio digno  
á la castidad que os acompañò durante vuestra  
peregrinacion en la tierra!

Verdaderamente que me iba elevando un po-  
co y por lo mismo creo conveniente recordar el  
frio de nuestro Teatro en el que no han sido muy  
confortables las noches trascurridas en la  
semana.

«La Huérfana de Bruselas» y «Bienaventura-  
dos los que lloran.» han sido las obras de mas  
sic como diria un gacetillero novel, y á pesar de  
esto la gente ha sido poco aficionada á llenar las  
localidades.

Aparte de los abonados, de dos docenas de  
butacas y algunos asientos de paraiso, lo demas  
todo vacio.

La orquesta con sus variaciones sobre el mis-  
mo tema, prosigue inalterable.

Esto al ménos no deja de tener el mérito de  
la constancia, que rivaliza con la del Director,  
pongo por caso, de la música de los niños del  
Hospicio.

Y no es que yo con esto trate de clavar el  
acerado aguijon de la crítica en los pobres aco-  
gidos, que harto hacen con amenizar el Salon,  
en los días de ordenanza.

Gracias á ellos, piensa uno menos en el frio,

4  
las conversaciones tienen un cierto género de  
animacion y las muchachas se atreven á desafiar  
el hielo que imperceptible y fastidioso se permi-  
te acometerlos.

Quizás por esta razon se preparen algunas  
bodas en esta capital, cosa que nosotros aplaudi-  
mos, sintiendo con toda el alma no poder imitar-  
les en ese tan dulce cumplimiento del precepto  
que en el Génesis se consigna.

¡Benditos vosotros, corazones cariñosos, que  
asi colocais en el santuario de las afecciones la  
antorcha nupcial que ha de alumbrar el dia de  
vuestra ventura!

¡Benditas tambien vosotras muchachas casa-  
deras que retratais todo un paraiso de delicias en  
el cristal de vuestros ojos.

Y á propósito de ojos, ví unos el jueves por la  
mañana, capaces de abrasar á un regimiento.

Lástima que tan magnífica mirada estuviera  
posándose tranquilamente sobre una mesa de to-  
cino!

Dicen que en pascua se volverá á dar un bai-  
le en el teatro.

Dicen que á primeros de año se dará una fun-  
cion dramática por algunos aficionados.

Dicen que tambien se preparan nuevos hime-  
neos para navidad.

Y finalmente que el invierno nos vá á poner  
á todos como nuevos.

Conjeturas son estas que no me hacen olvidar  
los salones de baile que se llenan los Domingos  
por la tarde en algunos puntos de esta poblacion,  
en los que la concurrencia es numerosa y los ecos  
de la música convidan á dejar á un lado las pe-  
nas de la vida por aquello de

Olvidando del mundo los pesares

nunca sientas, mortal, lo que bailares.

Esto es lo que con permiso de Vds. pienso  
poner en práctica á la primera ocasion.

Y adios.

## ANUNCIO.

Las relaciones y estados que tienen que dar  
los municipios y particulares sobre la contribu-  
cion de puertas y ventanas se hallan de venta en  
la imprenta de este periódico, Plaza Mayor, nú-  
mero 28.

Segovia: Imp. de la V. de Alba y Santuste.